

XXVII Domingo Ordinario

1a Lectura: Isaías 25, 6-10
Salmo Resp.: Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6
2da Lectura: Filipenses 4, 12-14. 19-20
Evangelio Mateo 22, 1-14

[Lecturas completas aquí](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Página de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell.)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, Canal Alberto Boussart, 2:17 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, Canal Sandra Cepeda, 1:23 min)

2. ORAR

Reúnanse en familia y coloquen en su espacio de oración fotografías o algún recuerdo especial de los Bautismos, Primeras Comuniones y Confirmaciones de su familia. Tomen un momento para contemplarlos juntos y recordar estos momentos sagrados en los que la invitación de Dios se ha hecho presente en su familia.

En el Evangelio de hoy, Jesús nos habla de un banquete lleno de alegría y de la invitación a participar en el Reino de Dios. En silencio, recuerden que esta invitación también es para cada uno de ustedes. Den gracias por los Sacramentos, por medio de los cuales Dios ha acogido, alimentado y fortalecido a su familia en la fe.

Inviten a cada persona a expresar algo por lo que desea dar gracias, respondiendo juntos: "Gracias, Señor, por invitarnos a compartir tu vida". Concluyan pidiendo a Dios la gracia de seguir respondiendo "sí" a su invitación y de vivir cada día con la alegría de saber que le pertenecemos.

3. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy, Jesús nos presenta el Reino de Dios como un gran banquete de bodas al que todos son invitados. Sin embargo, Jesús también dirige nuestra atención hacia uno de los invitados que no lleva la vestidura apropiada. ¿Por qué será importante esta vestidura? Recuerden juntos el Bautismo, cuando recibimos la vestidura blanca como signo de que hemos sido revestidos de Cristo y comenzamos una vida nueva en Él.

Conversen en familia: ¿Qué significa para nosotros estar "revestidos de Cristo"? ¿Cómo pueden nuestras palabras, decisiones y acciones mostrar que hemos aceptado la invitación de Dios? Recuerden que Dios nos invita gratuitamente a su Reino, pero nuestro "sí" a esa invitación también nos llama a dejarnos transformar por Él. Por medio del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, Dios continúa formando, fortaleciendo y alimentando nuestra vida para que podamos vivir como discípulos de Jesús y compartir con otros la alegría de su Reino.

